Juan Antonio Díaz
Homenajes (Collages para el confinamiento)

Juan Antonio Díaz

Homenajes (Collages para el confinamiento)

DIPUTACIÓN DE JAÉN

Excmo. Ayuntamiento
Cabra del Santo Cristo

© De los textos Juan María Jiménez, Álvaro Salvador y Juan de Dios Vico

© De las imágenes Juan Antonio Díaz

ISBN: 978-84-09-22620-7

Depósito Legal: J 591-2020

Estos tiempos que estamos viviendo entre la preocupación por el presente y la incertidumbre por el futuro nos exige un esfuerzo adicional para luchar contra el problema que nos preocupa hoy.

Por ello, y porque nosotros creemos que la cultura nos hace mejores y nos ayuda a superar los malos momentos, hemos decidido que nuestro pueblo debe dar ejemplo y seguir, con todas las precauciones, con nuestras actividades que quedaron paralizadas hace unos meses.

Prueba de eso son estas tres actividades que se han puesto en marcha. Una nueva Residencia de artistas , en su tercer año, y dos magnificas exposiciones, una del artista sevillano, Quique Sarzamora y la otra de nuestro artista local, Juan Antonio Díaz, que nos traen sus últimas obras, llenas de fuerza, luz y color, que servirán para que los visitantes olviden por un momento lo que estamos pasando y abrir una puerta de esperanza a la vida y al poder sanador de la cultura.

Os invito a disfrutarlas desde ese punto de vista y que vuestras pupilas queden impregnadas de este regalo que nos traen estos artistas a los que agradecemos su esfuerzo y su capacidad creativa.

Francisco Javier Justicia.
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayto. de Cabra del Santo Cristo

Contra el tiempo detenido

De la luz a la oscuridad en un suspiro. De la seguridad a la duda más incisiva en un abrir y cerrar de ojos. De la placidez al terror en un instante.

Ese podría ser el preámbulo a la crónica de uno de los cataclismos más descarnados y lacerantes de cuantos se agolpan en nuestra historia reciente.

Pero tampoco ha tenido que ser así, necesaria e inequívocamente, como se narre, y a la sucesión de claroscuros que Juan Antonio Díaz ha venido tejiendo desde el inicio del caos, y que ahora se presentan en esta muestra imprescindible, me remito.

Como si se tratase de un cuaderno de bitácora, el artista, con sus sencillos, elementales y muy limitados materiales ha ido trazando con entregada paciencia sus poéticas panorámicas sobre un paisaje extraño, sincopado, compartimentado pero también compartido. Me veo, nos vemos en ellas como náufragos deseosos de arribar a una ínsula nueva, esperanzadora y sorprendente.

Equipado tan sólo por un arcoíris de papel, unas tijeras (cual astrolabio que recorta en el firmamento las estrellas para convertirlas en besos o versos), y una imaginación interpretativa desbordante, Juan Antonio nos zarandeaba desde el sonambulismo inicial hacia una vigilia expectante sobre un fondo de mar pespunteado por el eco de multicolores caracolas.

El autor ha enfrentado dos universos en un abismal conflicto: el de una humanidad desalmada y depredadora, de una parte, y el de la naturaleza que se rebela y lucha por el equilibrio, de otra, en una suerte de locura colectiva.

Desde sus manos creadoras se confabulan diversos conceptos humanos, unos materiales y otros intangibles, fundamentales para la existencia o la pervivencia. En algunos de sus pasajes plásticos se descubre un tablero letal desde el que se provoca la intervención de los espectadores obligándolos a asumir un papel activo, a sabiendas de que tanto los elementos del juego, como el resultado final es deliberadamente perverso e incluso mortífero. Juan Antonio advierte de los vientos huracanados, de las mareas, de la rotación de los astros en este nuevo orden universal. Pero más allá de esta ¿desastrosa? interpretación, destaca la cadencia de las figuras, su disposición, sus invitaciones, o sus gamas cromáticas. Se trata, tal como él dice, de "Arte de subsistencia y de resistencia".

Pero, de igual forma, unas secuencias más adelante, ocurre lo contrario y nos habla de concordia, de incipiente claridad, del confort de reconocernos en la senda, de empuje y fuerza por conseguir una liberación irrenunciable, del placer y la pasión por la vida.

Considero que, en las circunstancias en las que se conciben y se materializan sus obras, desde la dificultad en que se ejecutan y la complejidad sentimental de un periodo desposeído de los contactos personales físicos, así como minado por la desesperación o la impotencia, Juan Antonio Díaz se convierte en uno de aquellos primigenios artistas/filósofos/fedatarios de nuestra más remota existencia, aunque su destino es inmortalizar esta vertiginosa era. De las cavernas cuaternarias al nuevo "rupestrismo" del siglo XXI, en una suerte de acrobacia artística en la que sus trabajos evolucionan y adoptan diferentes dinámicas, tanto del color como de las siluetas y su disposición en el espacio acotado. Y con el tiempo y sus avatares va marcando nuevos rumbos y nuevos territorios expresivos desde concepciones estilísticas, narrativas e interpretativas únicas y genuinas.

O pudiera ser que, en definitiva, Juan Antonio Díaz está representando gráficamente en sus obras la génesis del nuevo ADN que determina esta extraña vida que nos ha tocado afrontar. Lo que sí es cierto es que el artista está cumpliendo con la inmensa labor a la que está predestinado: abrir las puertas hacia la libertad.

Juan María Jiménez
Periodista y poeta

Encerrados con un solo juguete.

En la escuela, tuve un profesor que cuando nos veía dibujar en vez atender a sus explicaciones o hacer los ejercicios, nos regañaba furioso instándonos a dejar de "pintar monerías". Monerías efectivamente eran lo que yo pintaba, queriendo imitar a mi primo Antonio que era capaz de dibujar un caballo si pensaba en un caballo.

El confinamiento se ha parecido mucho a los encierros escolares que a los críos nos resultaban una eternidad, pero cada uno de estos días de privación de libertad, desde el 3 de abril hasta –entrados ya en la "nueva subnormalidad"– el 19 de julio, han llegado a mi móvil a través de washap, muchas "monerías" de esas que pueden convertir un confinamiento en un estado de felicidad, y de esperanza.

El primer envío del 3 de abril contenía cuatro cuadros que me dejaron muy gratamente sorprendido. La técnica era la del collage en la que se mezclaban sabiamente elementos figurativos puestos al servicio de una composición más bien expresionista –del expresionismo abstracto que Juan Antonio ha cultivado en su carrera–, puesta al servicio del color, del festival de color. Poco a poco, ese primer acercamiento al collage se fue depurando, estilizando cada vez más, en detrimento de la figuración y a favor de la línea y, una vez más, el color.

Con permiso de los verdaderamente entendidos en la materia, yo me atrevería a distinguir varias etapas en esta aproximación de Juan Antonio Díaz a la nueva técnica: el momento expresionista inicial, un segundo momento más próximo al cubismo clásico, un tercer momento el el que la estilización formal es predominante y que podríamos llamar creacionista, y en el que Juan Antonio y yo encontramos paralelismo con Pablo Palazuelo; a continuación una vuelta a la mezcla de las formas con las referencias figurativas muy pop, y finalmente la desembocadura total en el predominio de las lineas y el color compuestas geométricamente, a modo de los formalistas rusos.

Para mí ha sido un gozo y un desahogo esperar cada día el envío de los nuevos collages porque no dejaban de sorprenderme y de alegrarme unos días sombríos y en ocasiones tediosos y deprimidos. Incluso me atreví a enviarle una foto de guapas bailarinas del Crazy Horse francés, una foto preciosa en la que los cuerpos se convertían en formas iluminadas por una luz roja y que Juan Antonio, recogiendo el guante, transformó en un magnífico cuadro casi inmediatamente. Jugamos también a comunicar las sugerencias de cada pintura: billar, esquís, homenaje a las Señoritas de Aviñón, japonerías, helados, selvas, Excalibur, alegoría a los sanitarios, veleros, laberintos, ballets étnicos, ballets clásicos, rotondas, pájaros, guitarras, etc. Pero sobre todo color, color y formas sugerentes, llenas de felicidad.

Nunca podré agradecer lo bastante a Juan Antonio que haya transformado, gracias a su paleta, mis días de encierro obligatorio, en una fiesta de color y esperanza, en un acicate para la creación. Y la demostración firme y esperanzada de que el mundo no se acabará mientras queden artistas como él.

Álvaro Salvador

El collage nuestro de cada día.

Conozco la obra pictórica de Juan Antonio Díaz. Hace pocos años escribí en el catálogo de una de sus exposiciones; es verdad. Pero ésta es diferente. He tenido la suerte- y el honor-de recibir cada día, por wasat, lo que el pintor había realizado en esas 24h, y esto, a lo largo y ancho del largo confinamiento... Para mi ha sido un rayo de luz,un aliento de esperanza entre la negritud del entorno.

Había vida, sí, había Arte en medio de tanta tristeza. Agradezco mucho a mi amigo ese alivio, que en forma de colores y geometrías, me hacía llegar cada atardecer.

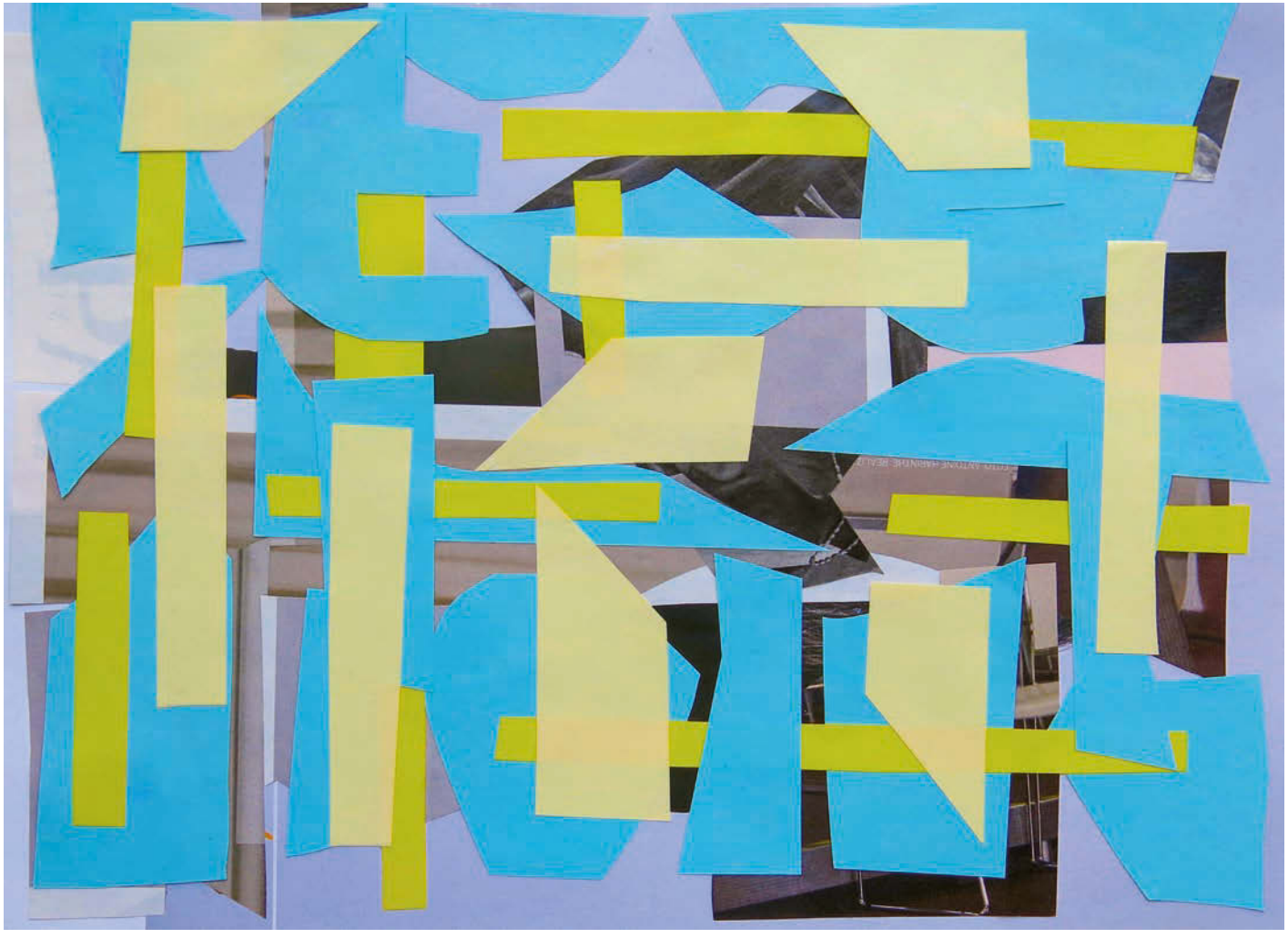
Por qué esta exposición es diferente? Ante todo porque es un triunfo del Arte y de las ganas de vivir frente a la catástrofe que aún nos acompaña. Pero también porque el artista jiennense da un cambio claro y rotundo a su producción artística. Estamos ante una serie, nada corta, de collages, de formas geométricas, regulares o no, plenas de color y de aliento. Y transmite emociones; emociones serenas,clásicas- serenidad, equilibrio y armonía, categorías artísticas del clasicismo griego-, pero también tensión, movimiento, incitaciones muy fuertes... Y esto nos lleva a Kandinsky, al gesto motor, a la necesidad interna, como él mismo nos cuenta en su obra De lo espiritual en el Arte, o incluso a Pollock, y lo hace por un camino bien distinto al que iniciaron ambos, sin manchas de color, sin maraña lineal. Lo admirable es que con recortes de papel coloreado,consigue producir en el yo del espectador, las mismas e intensas emociones que estos artistas conseguían con sus explosiones cromáticas o con sus arrebatos gestuales.

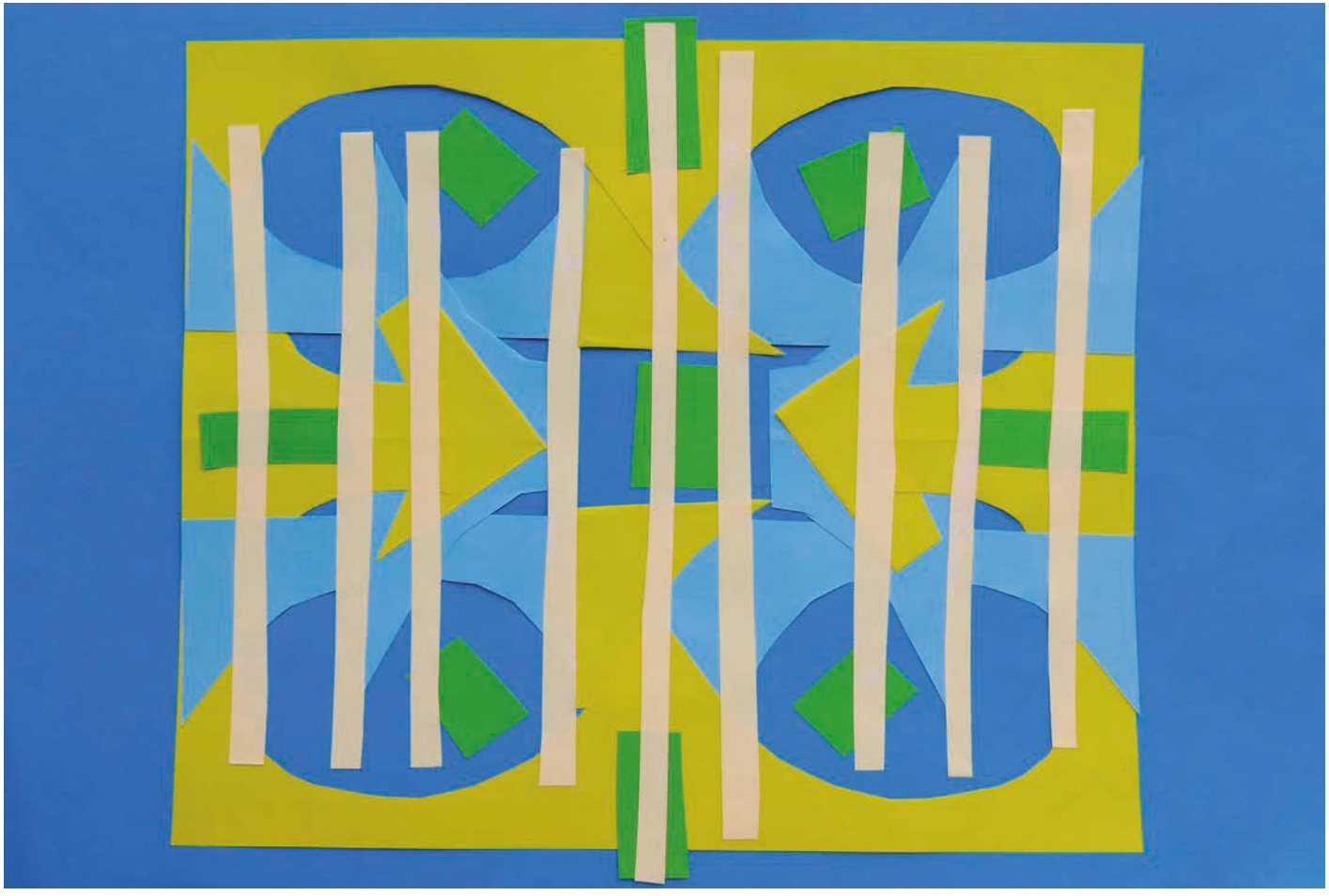
Más allá de estas obras hay nombres, por supuesto: Matisse, Ángeles Ortiz o, incluso, Piet Mondrian. Lo admirable, repito, es que Juan Antonio atrae, como un imán, todas esas tendencias, esos nombres, esas formas de ver el mundo a su círculo mágico de pintor.

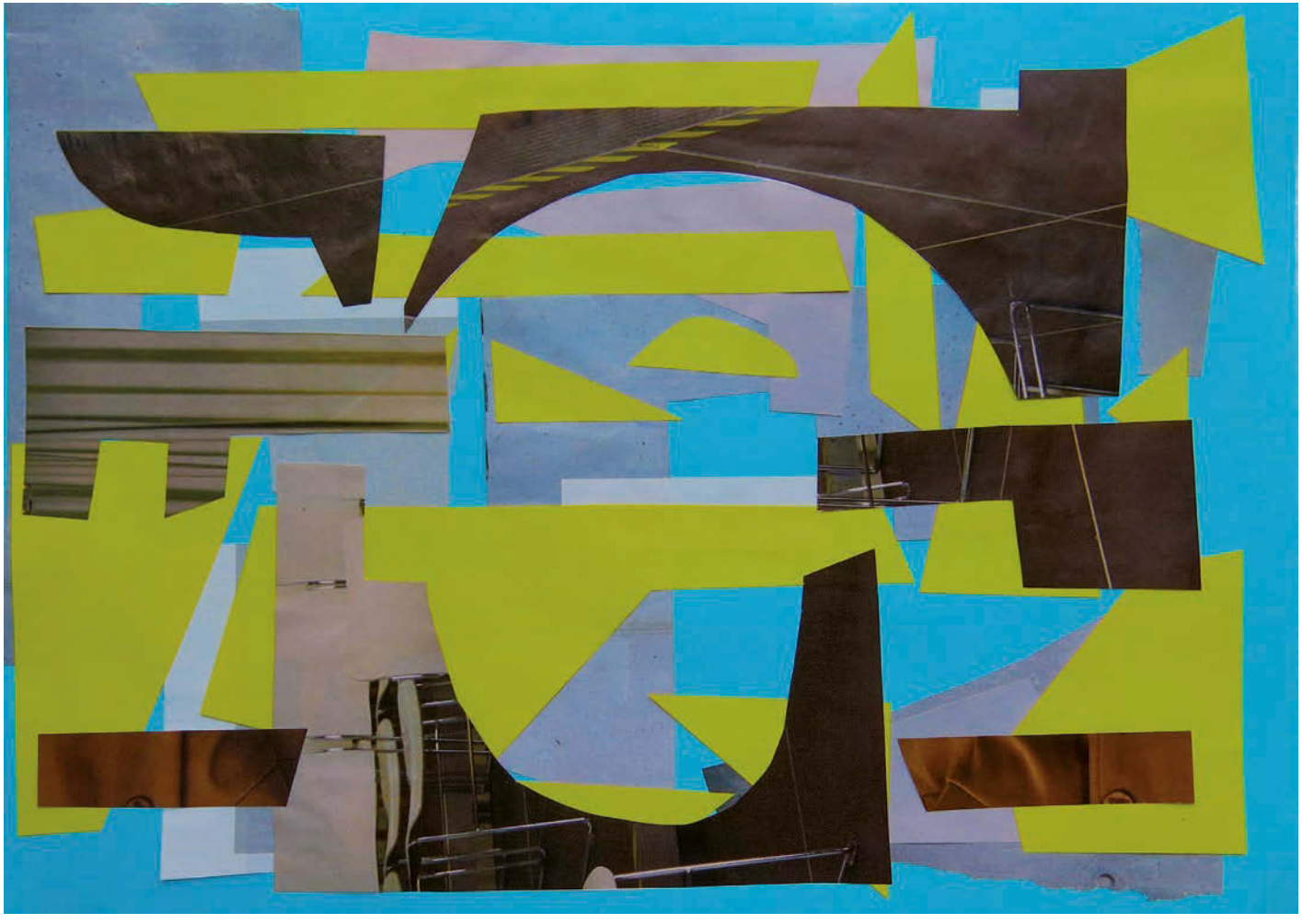
Emocionar al que mira, atentamente, su obra; producir serenidad y paz, o dolor, con formas que recuerdan a la construcción y/o deconstrucción del espacio picassiano, es, de verdad, un hito en su historia pictórica. Porque lo que hace el artista es eliminar la vieja dicotomía entre el arte como análisis racional del mundo, y el arte como vínculo emocional entre lo más hondo de los seres humanos, como propuesta de una nueva realidad. Díaz consigue, de nuevo, como ya dijimos en otro momento, establecer una íntima comunicación entre el yo del artista y el yo del espectador, y así evitar, aunque sea por un momento, la radical soledad del ser humano.

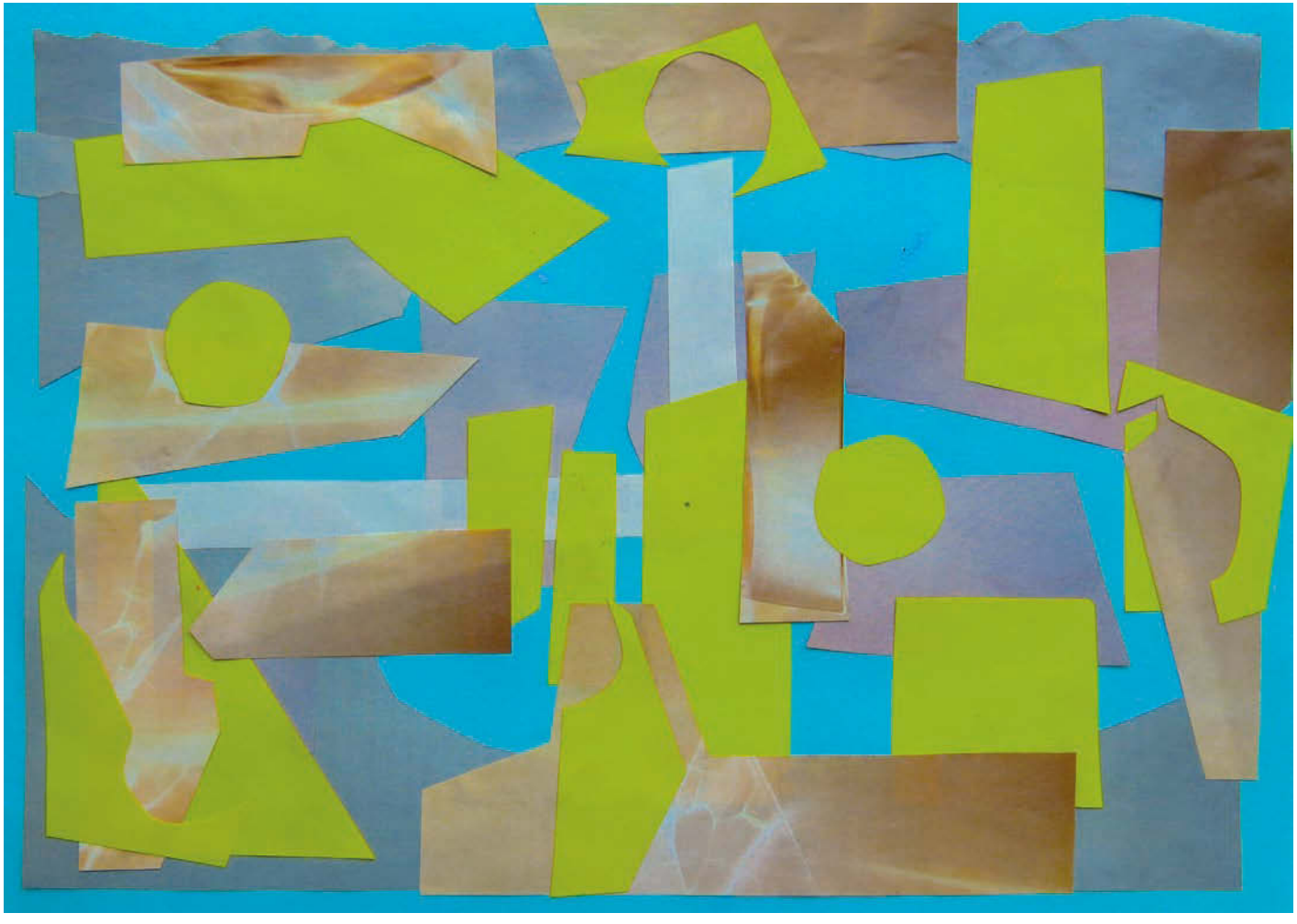
Gracias, amigo.

Juan de Dios Vico



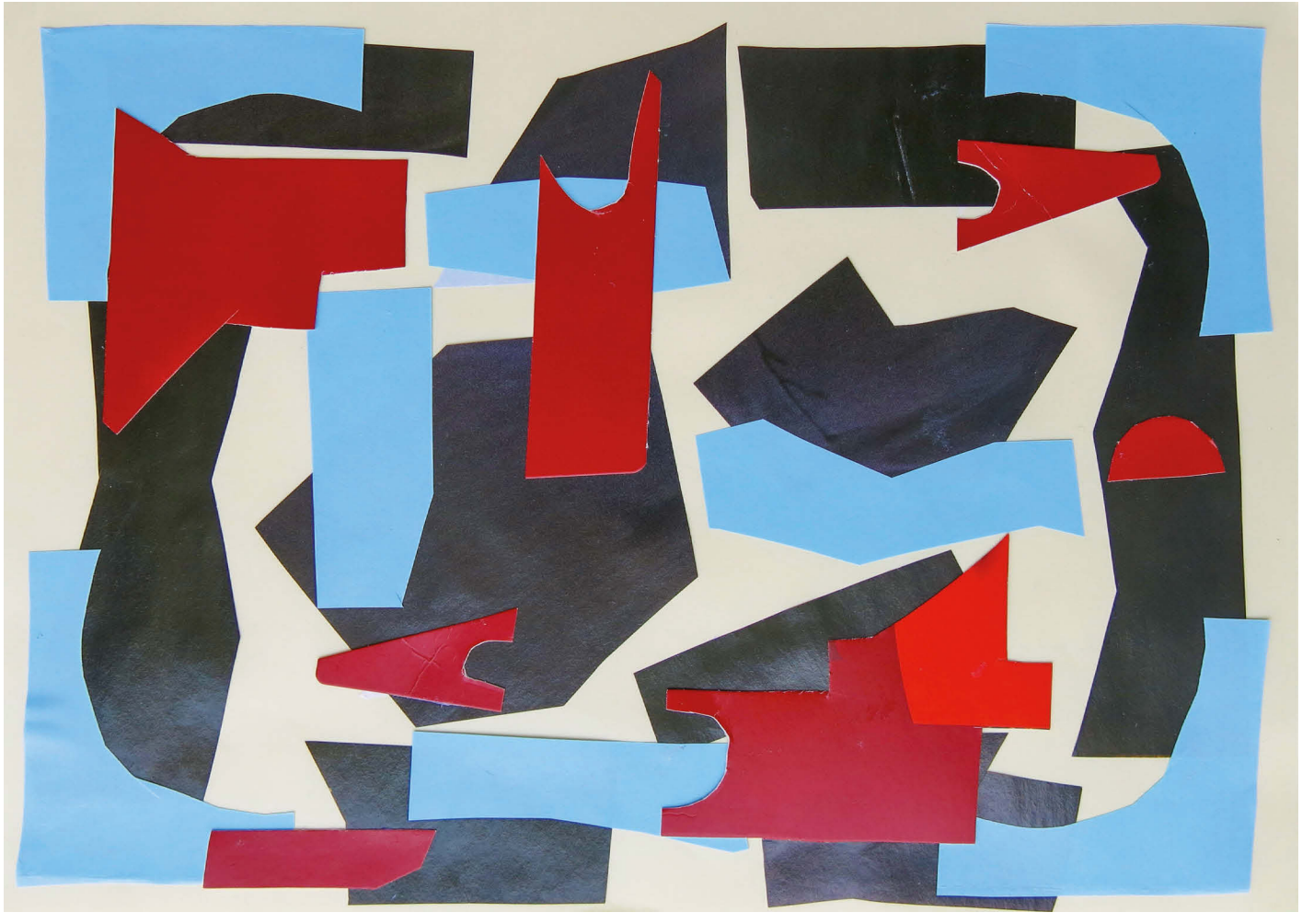




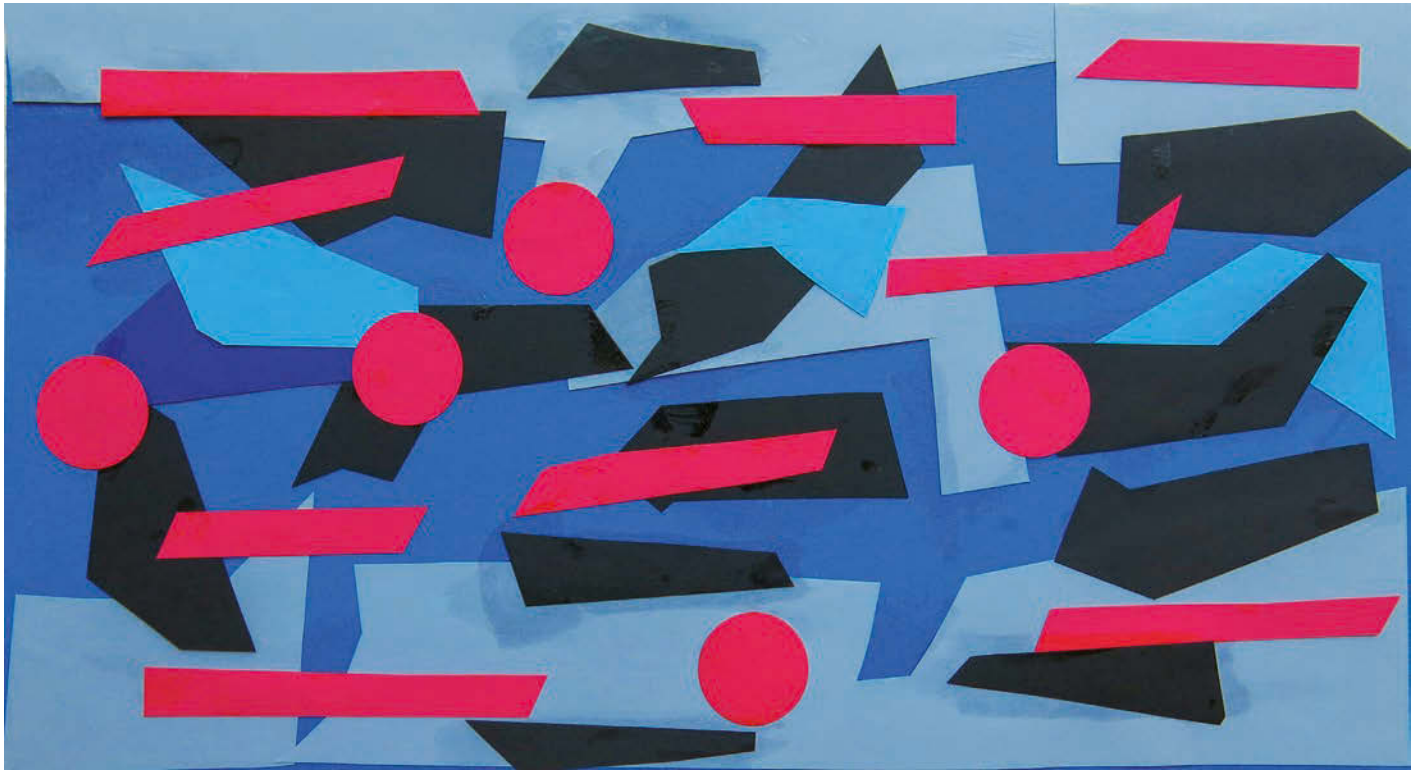


AMPOLLA
LAR-ACTIVE
30

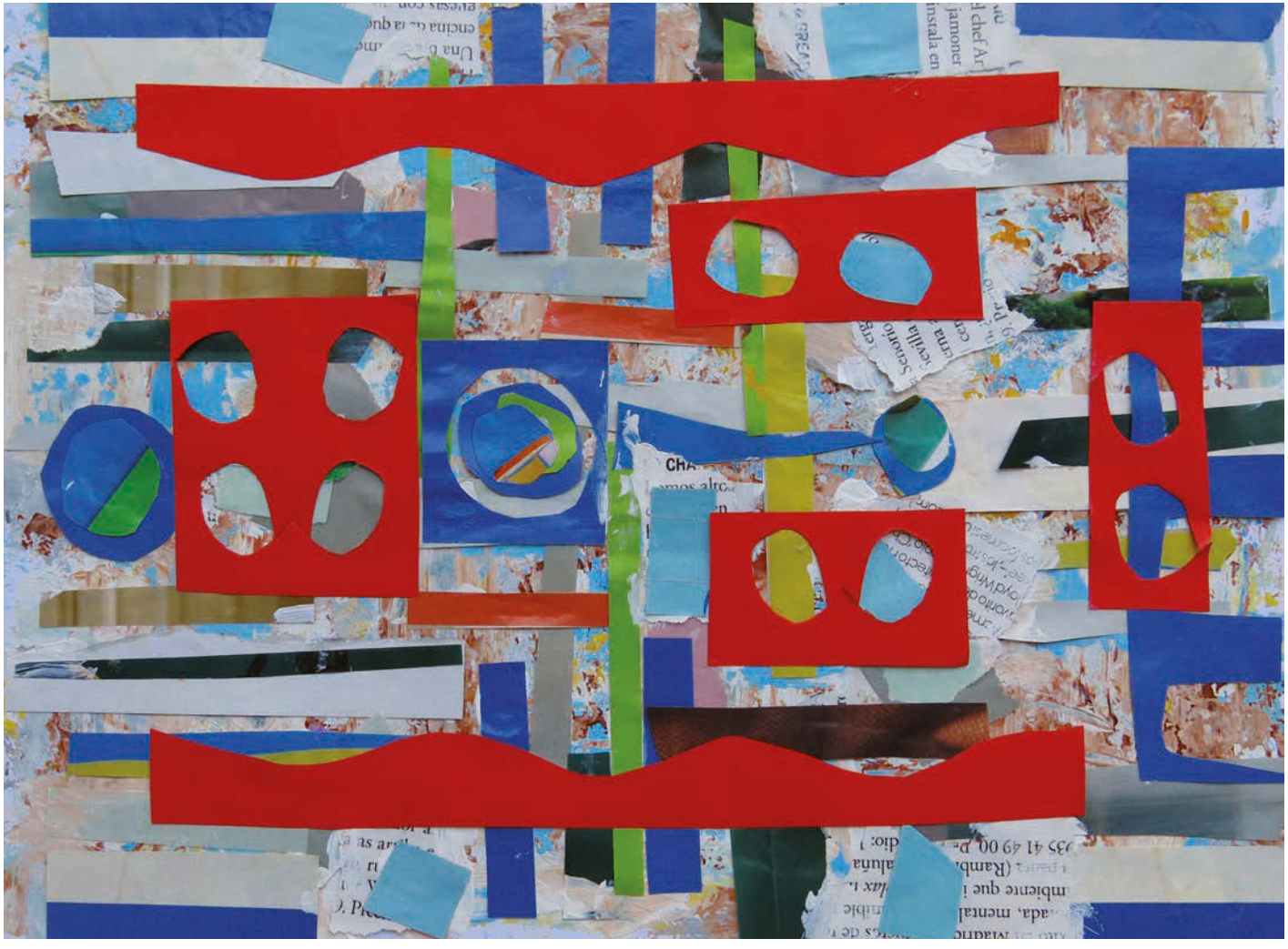
76 IIII

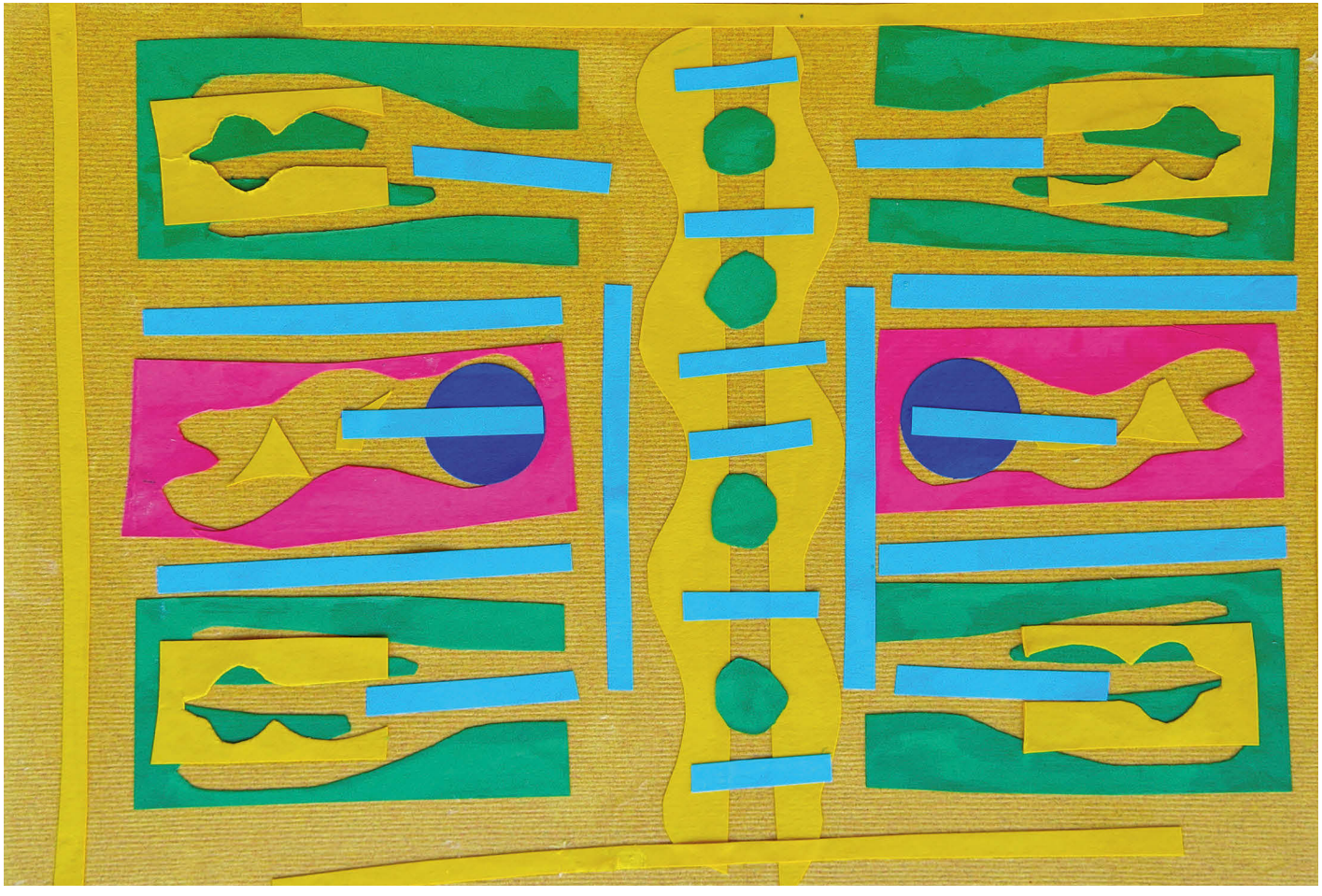


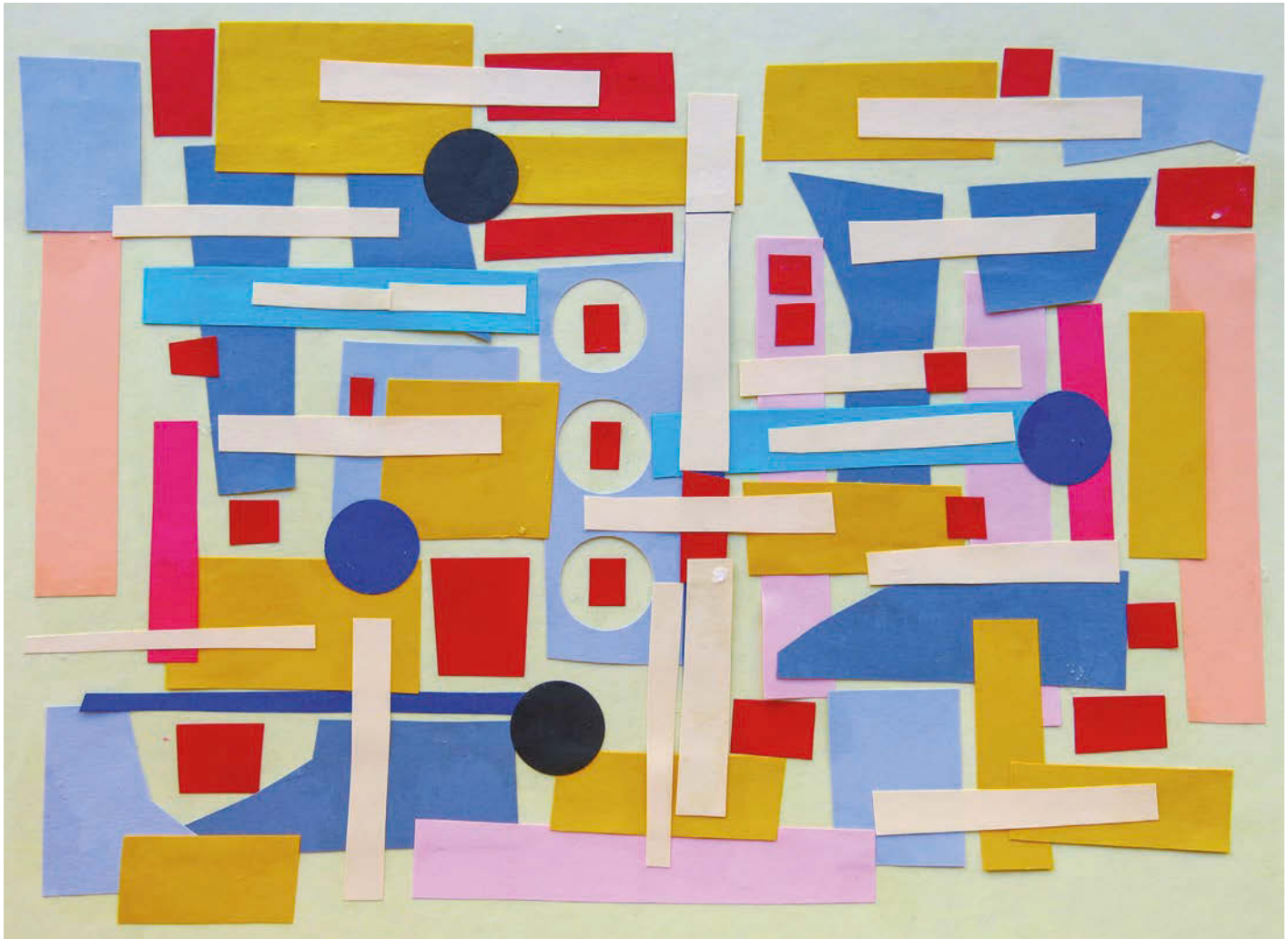
DOLCE & GABBANA
The Only One
DOLCE &
MANTÉN
Nunca a
la nariz a
nuevo pe
es mante
ALÍATE CO
lo entre fr
cia para n
RE
LL
ños de silencio
ÑO del rap c
arl Lagerfeld la r
ERFELD. REALIZACIÓN: KATIE MOS
Está on
Sus alianz
convertido en toda una 'pope' del gé
que se subasta para causas solidaria
trono musical con un
de moda
el kais

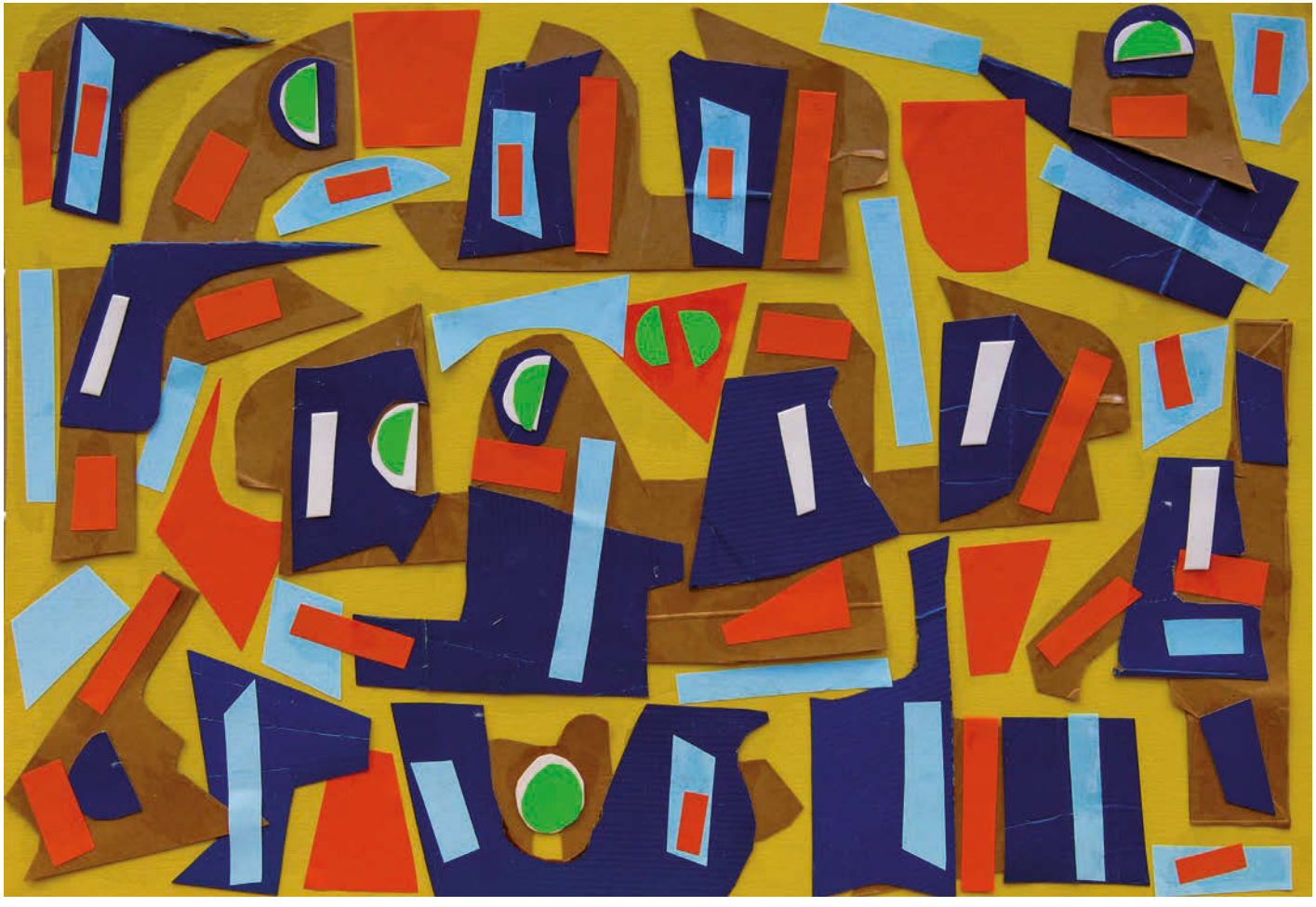


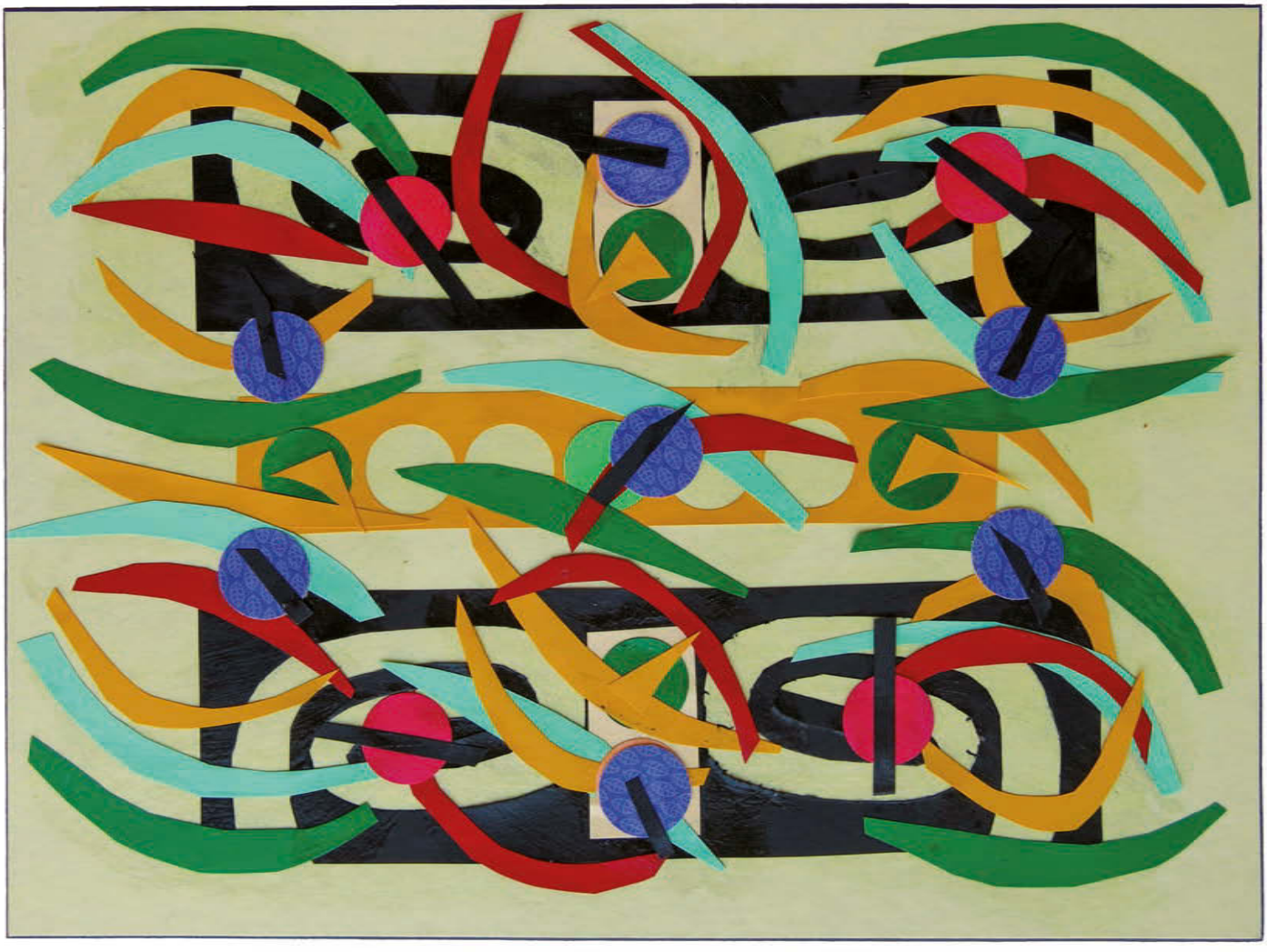
Fleur de
Fleur

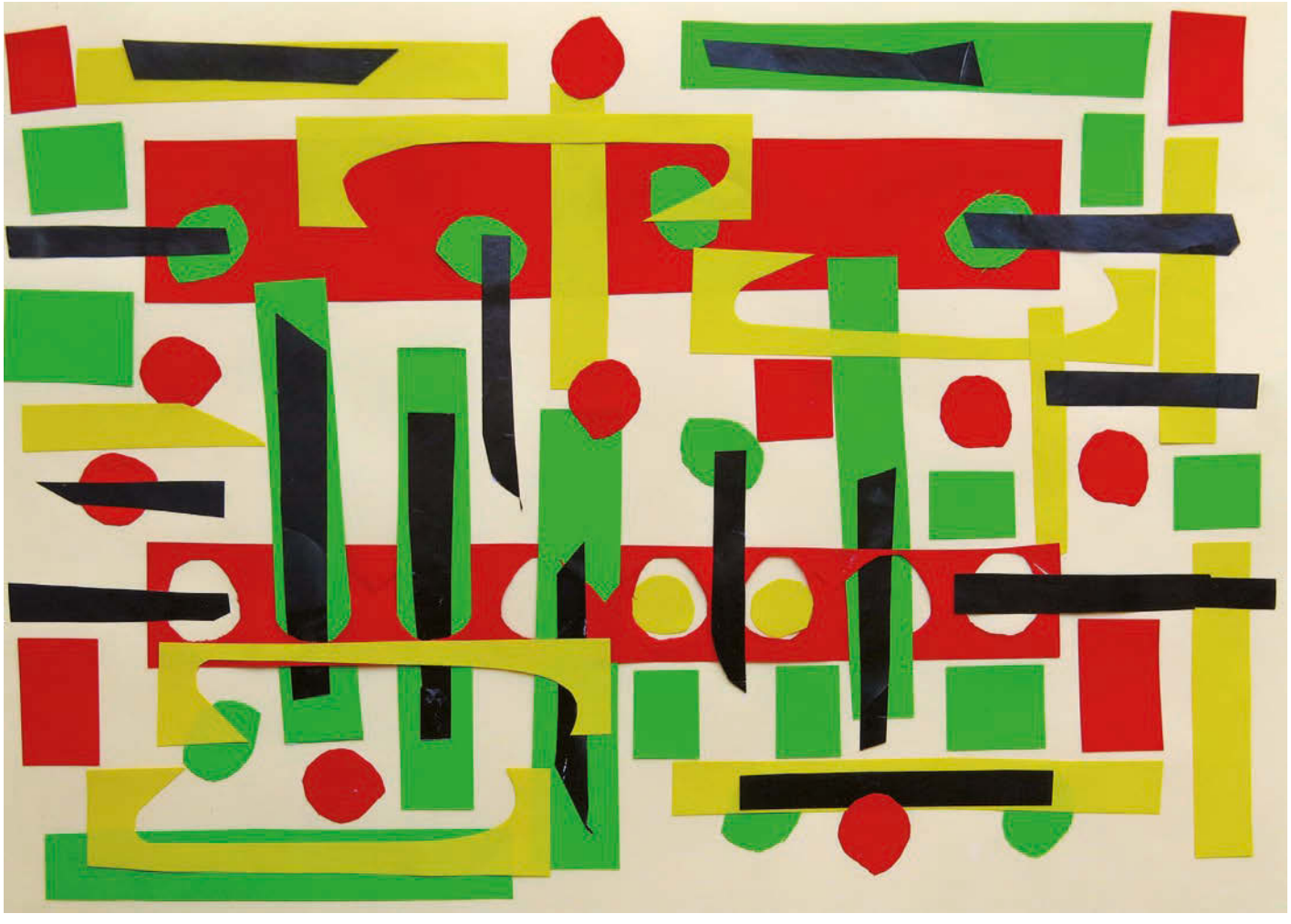


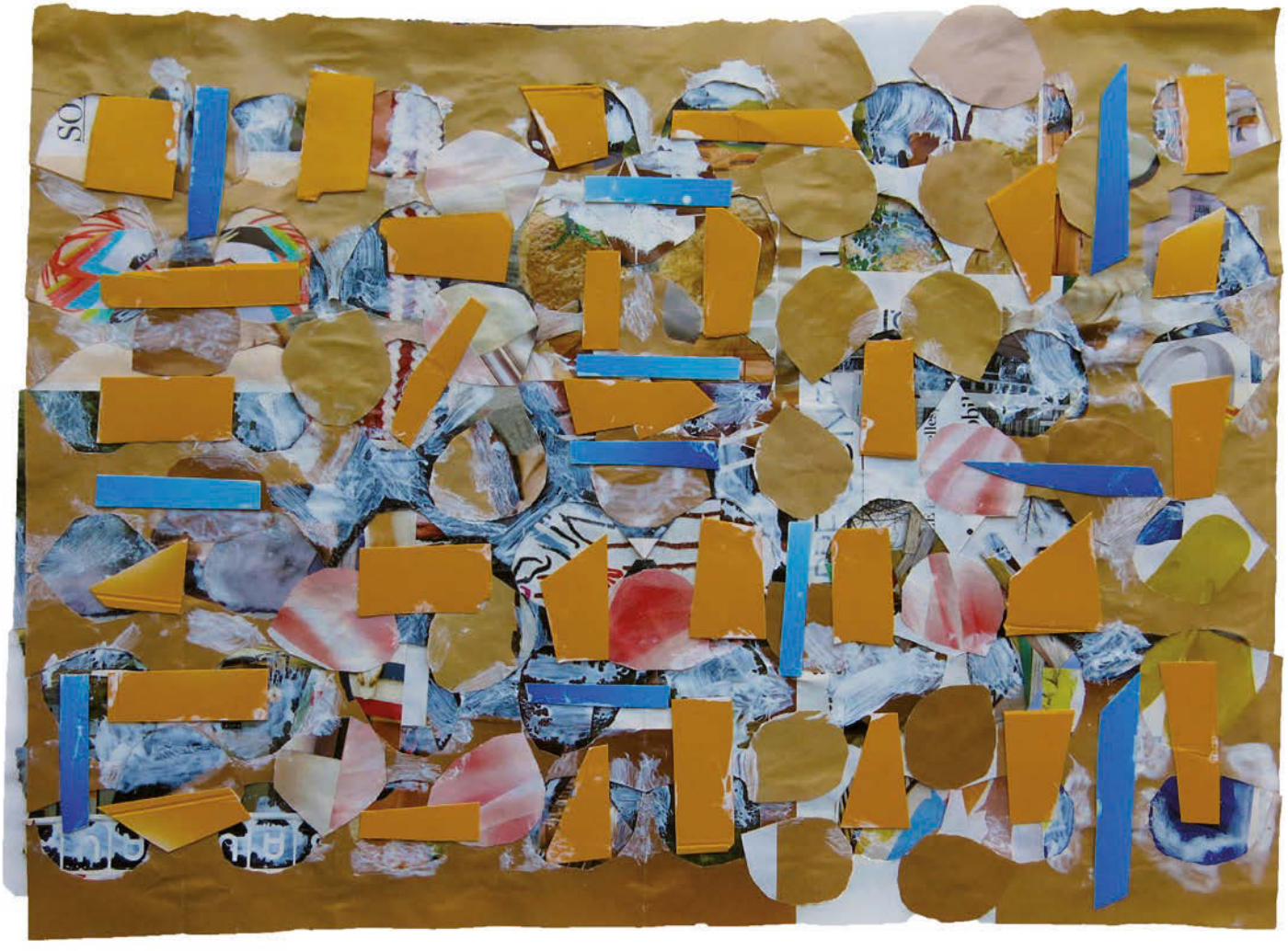


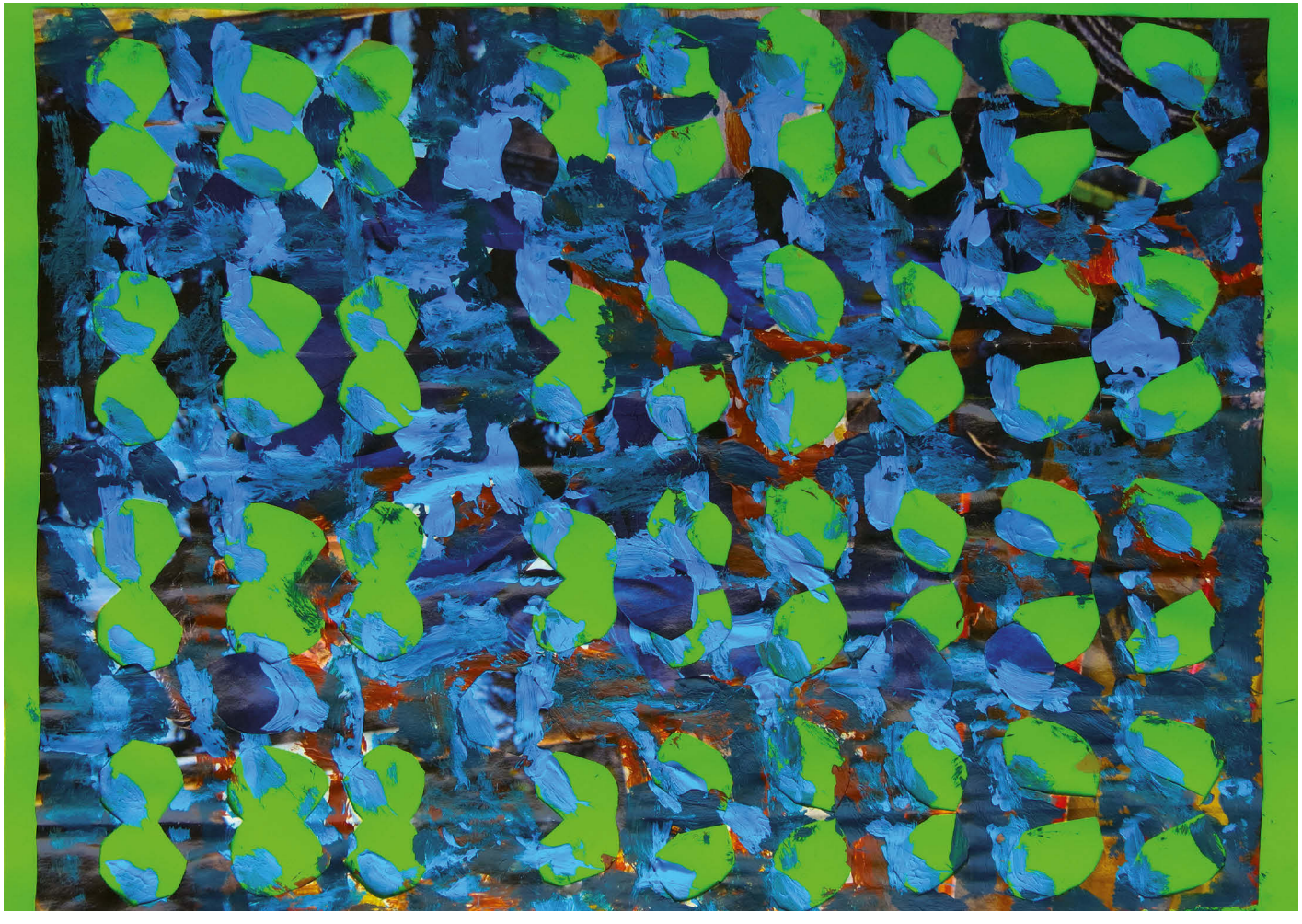


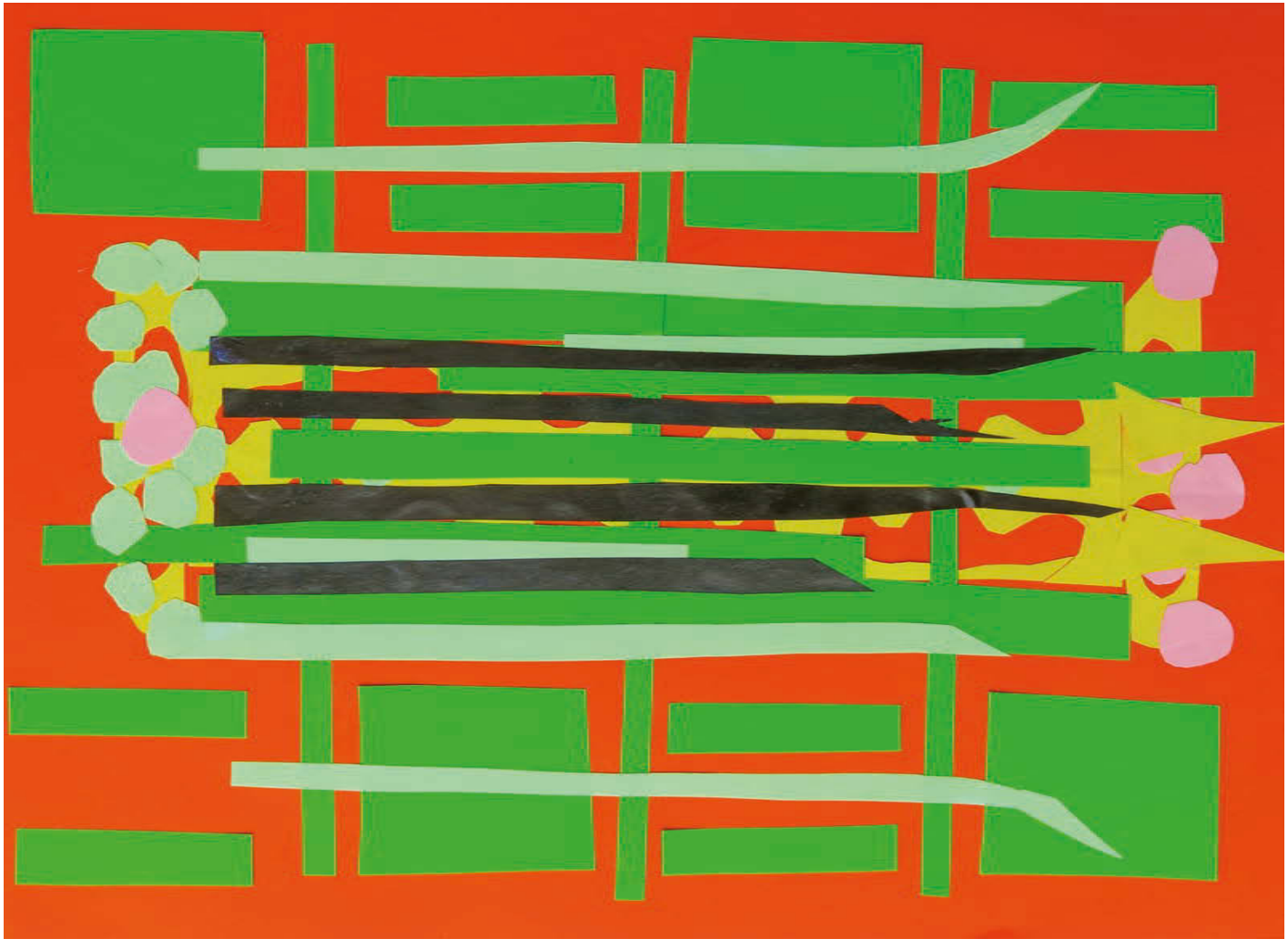


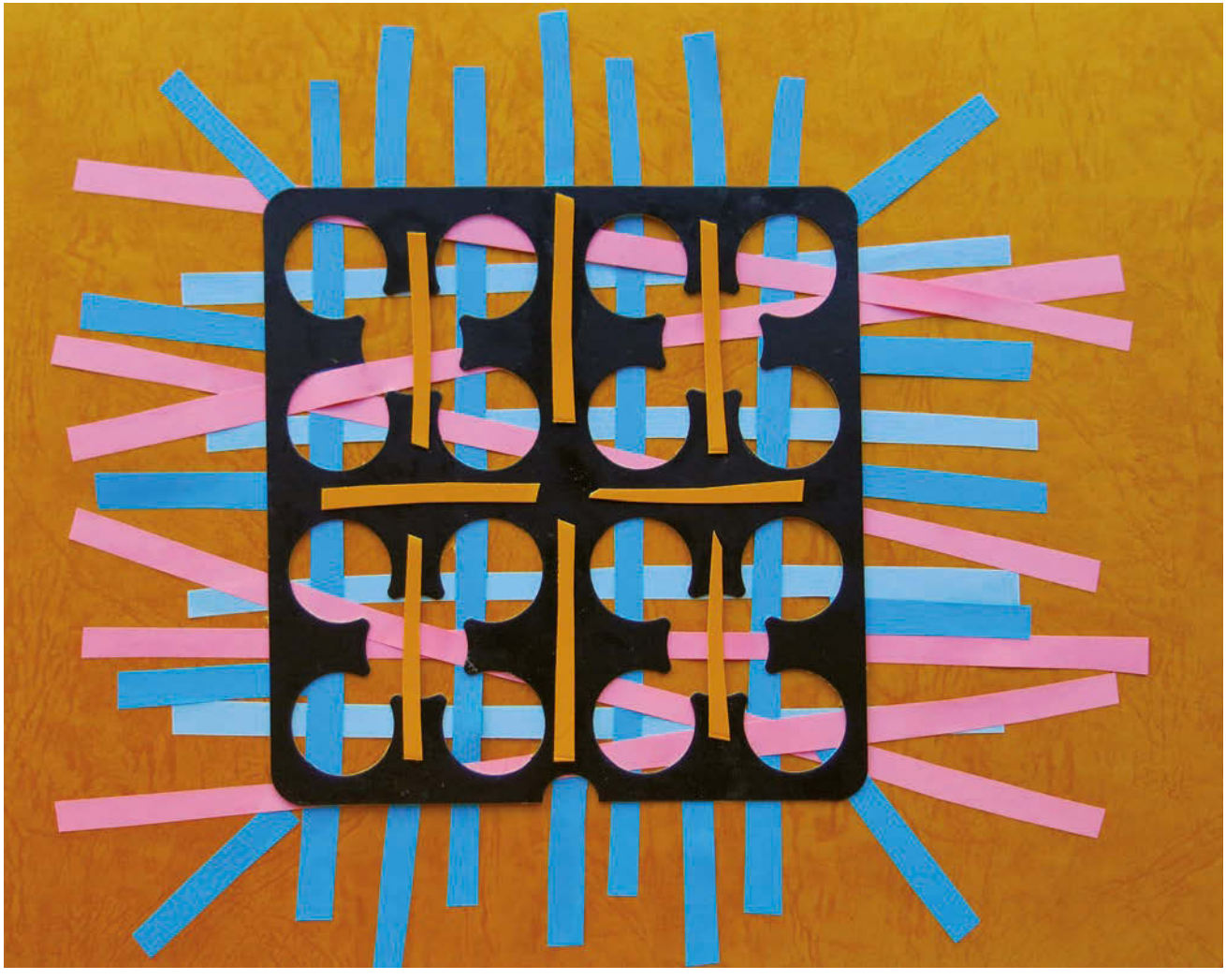


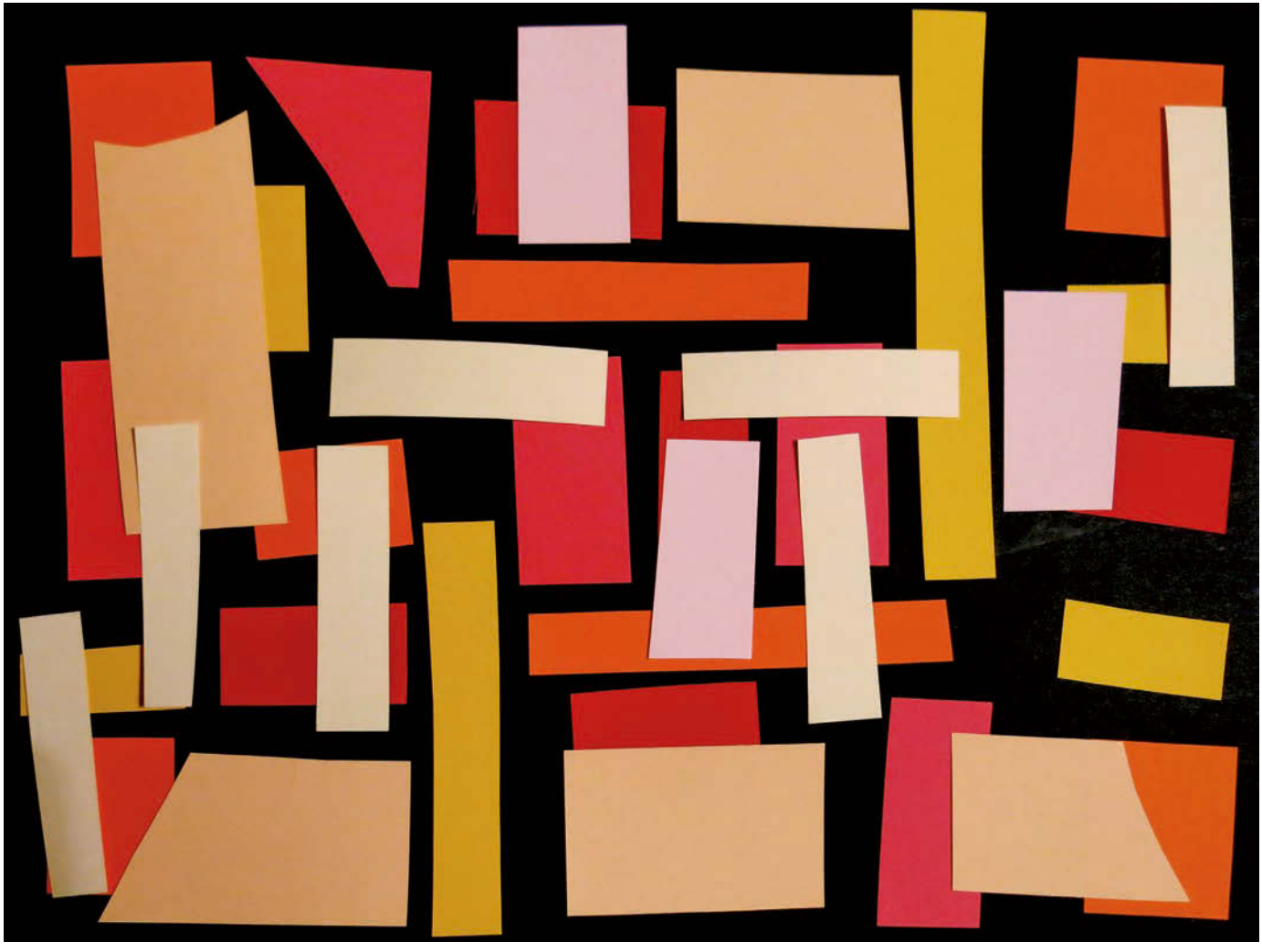


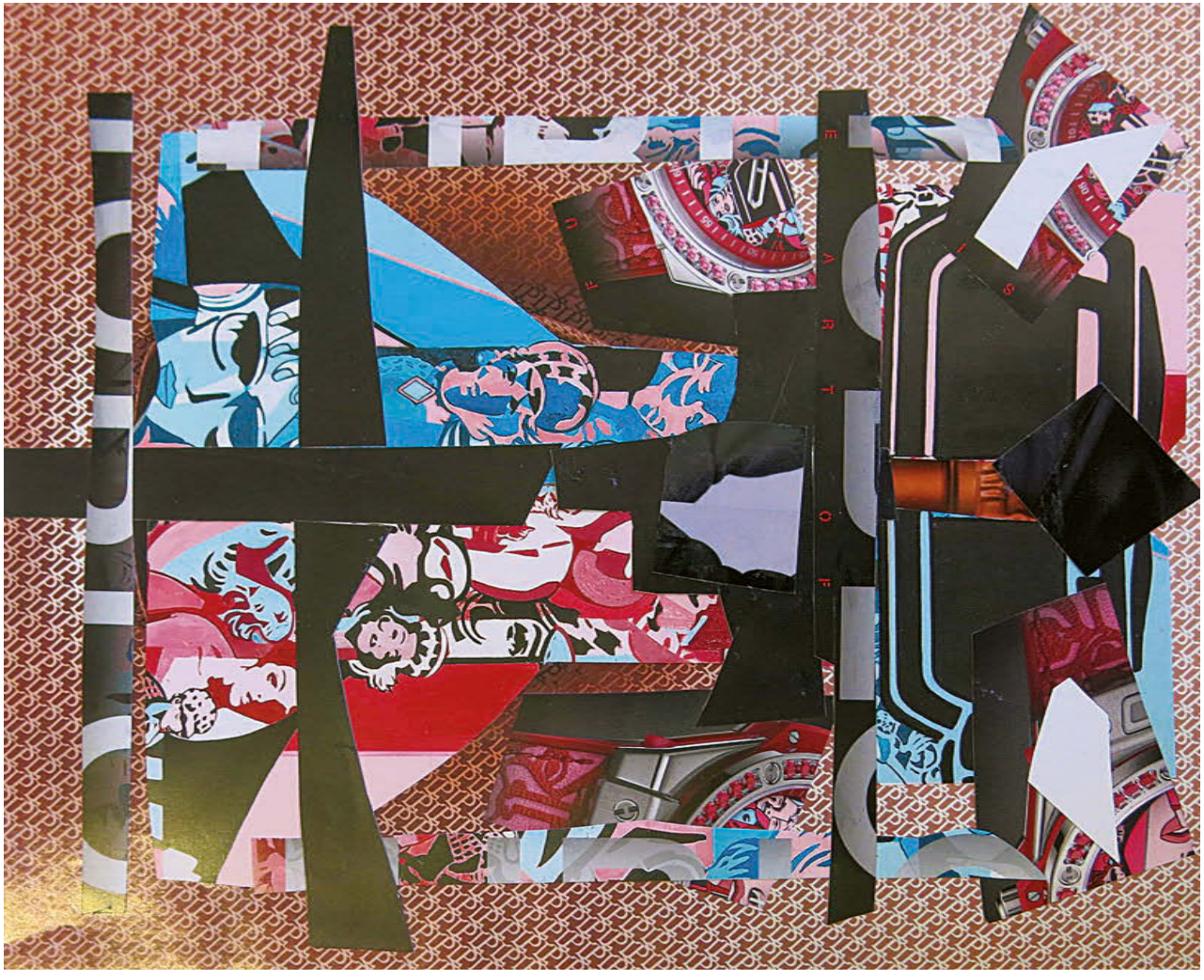


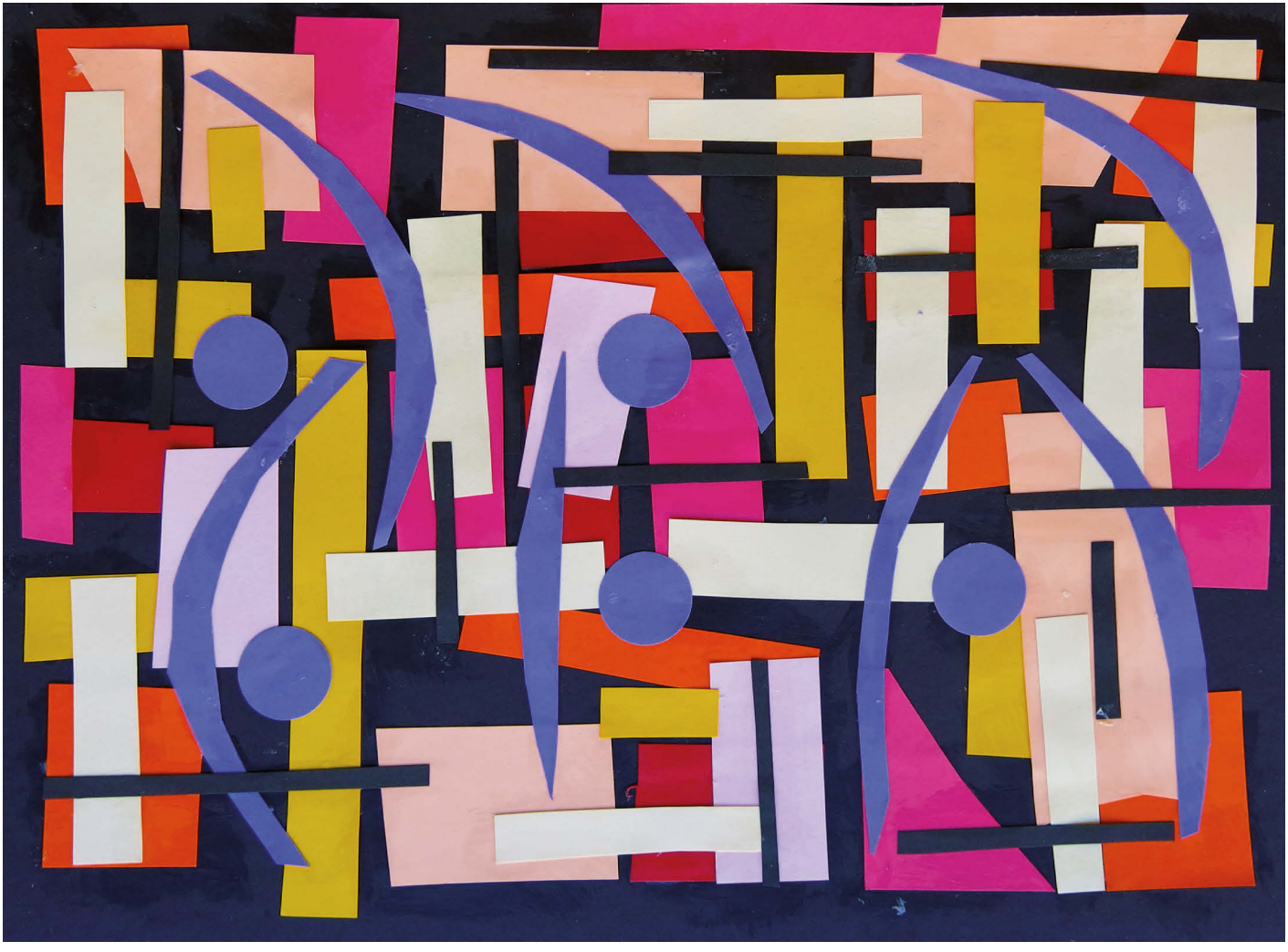


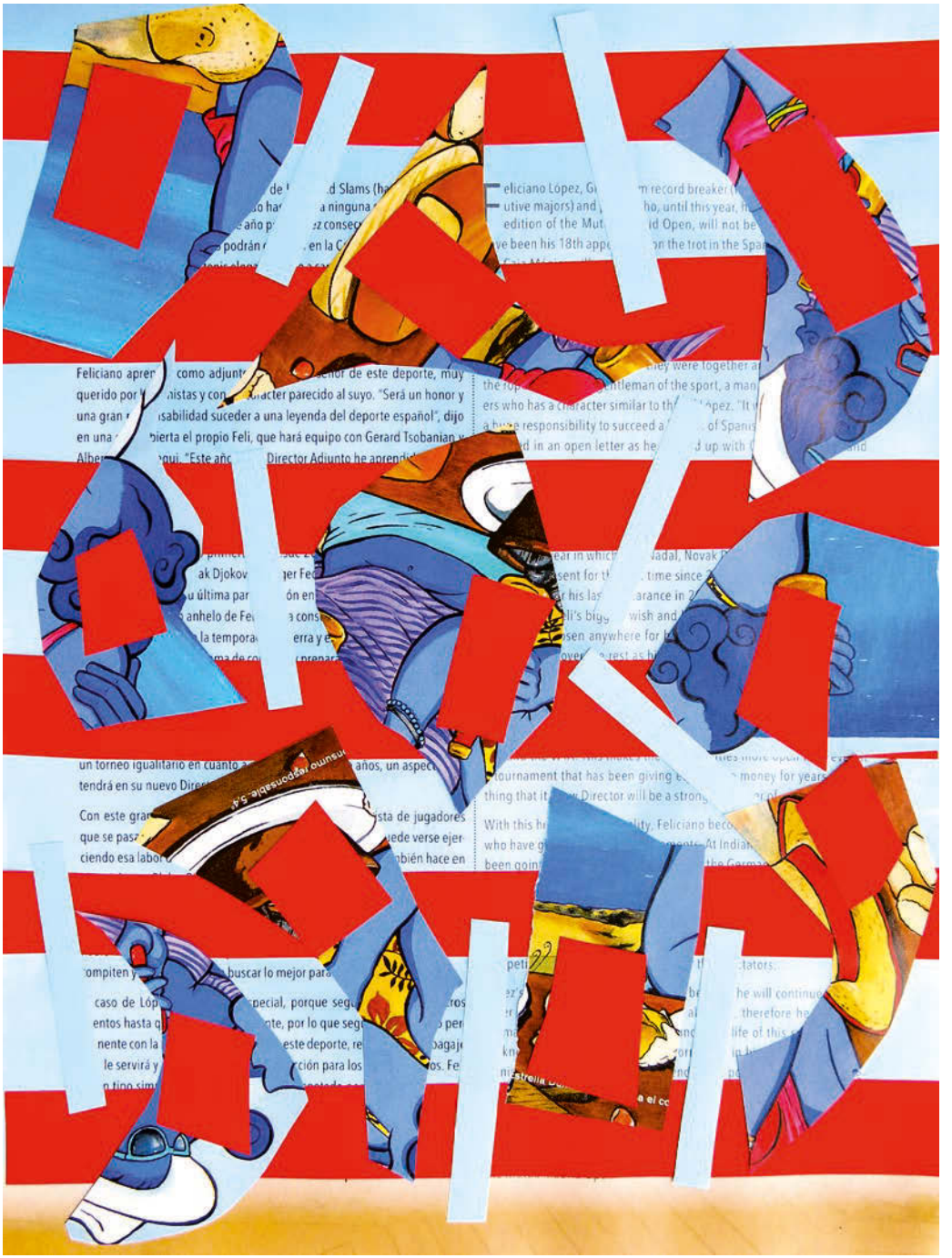


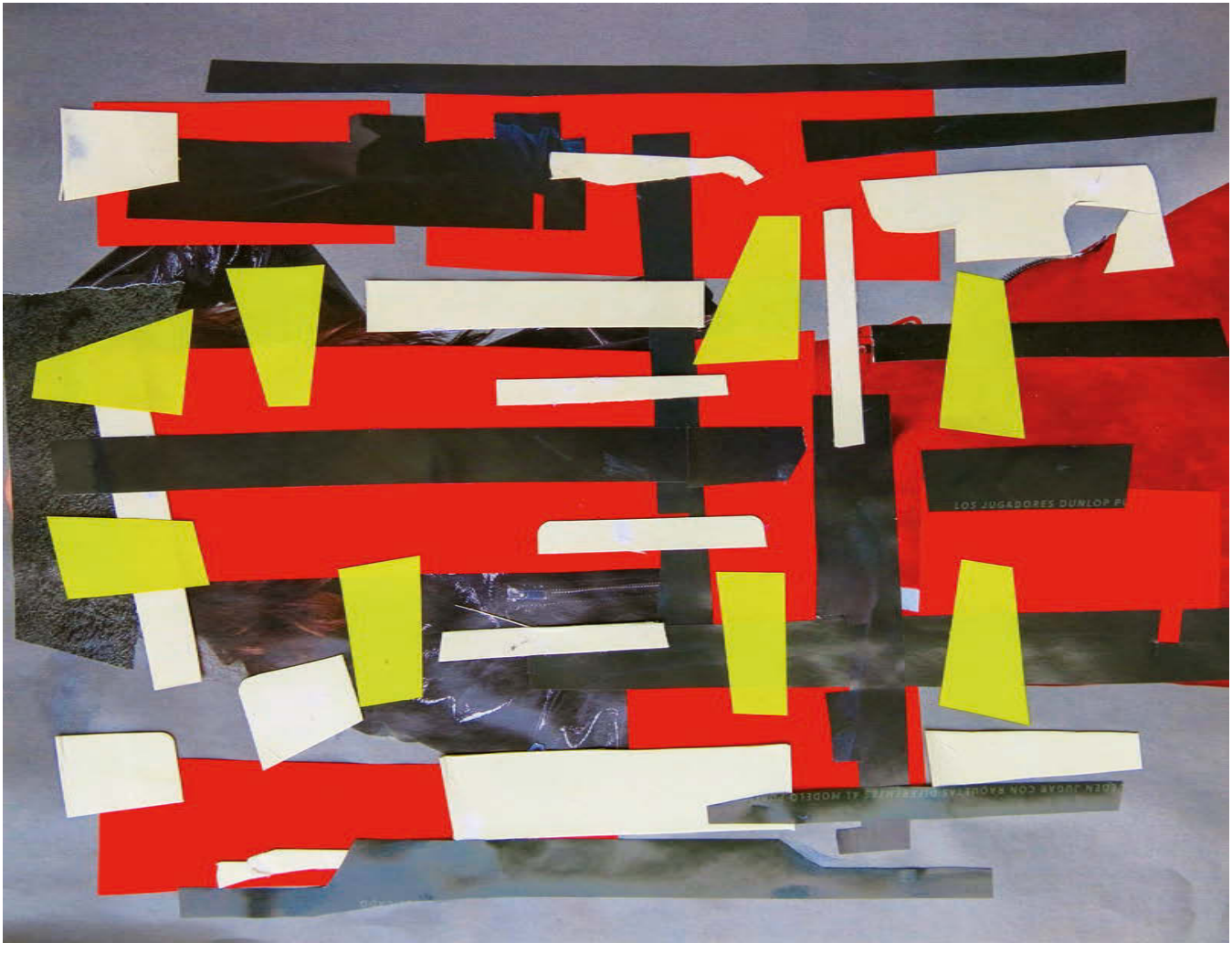


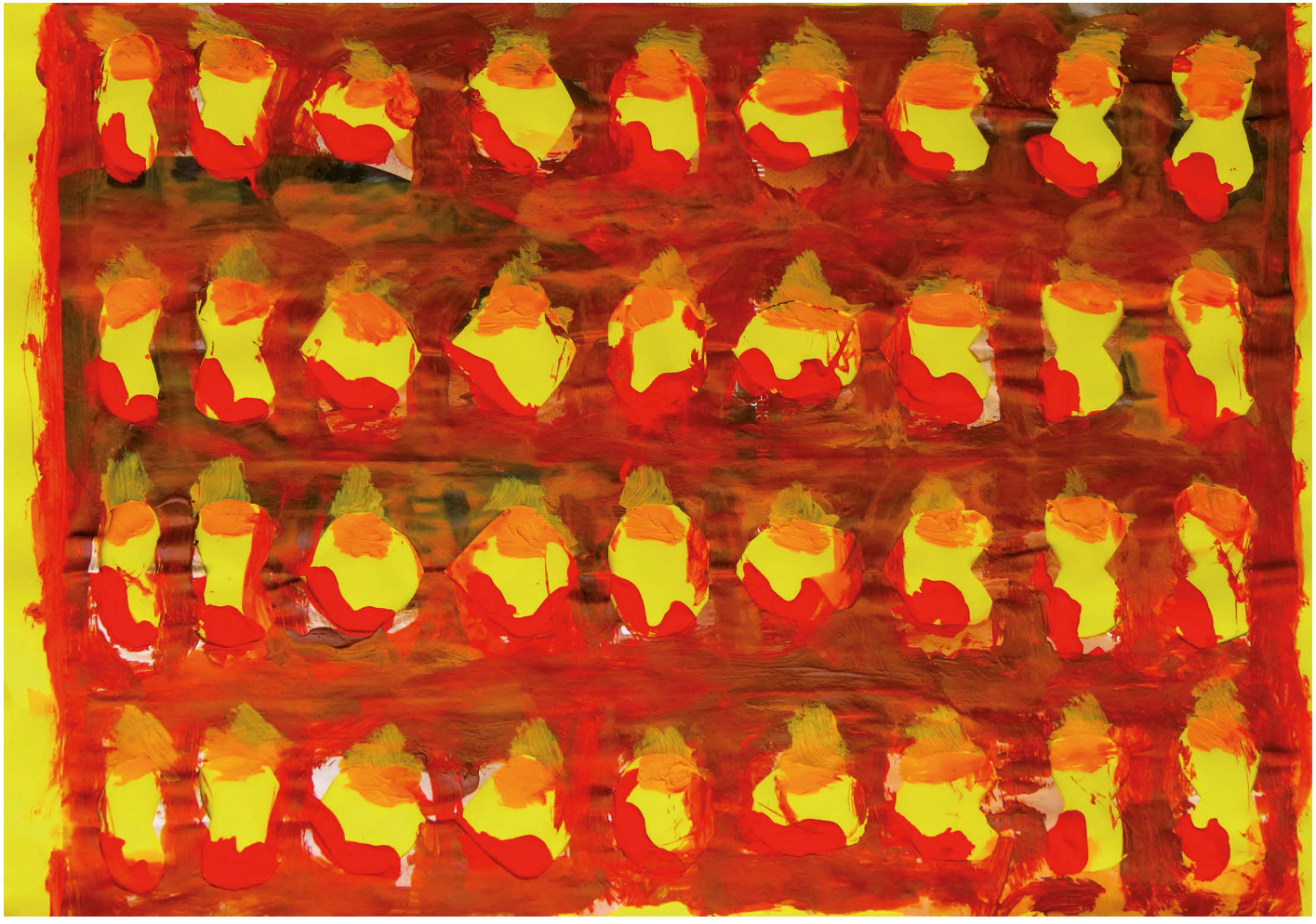



ART OF






LOS JUGADORES DUNLOP P



ÚLTIMAS EXPOSICIONES

2020 Homenajes(Arte en el confinamiento). Casa Cerdá , Cabra del Santo Cristo, Jaen.

2019 MACC19. Exposición colectiva en Cabra del Santo Cristo. Sala Juan Antonio Diaz Lopez.

2018 Siempre igual, siempre diferente. Centro Damián Bayon. Santafe.

2017 Paraíso interior. Sala Juan Antonio Díaz. Cabra del Santo Cristo. Jaén.

2016 Un jardín en el sur. Biblioteca Gerald Brenan. Alhaurin el Grande.

2015 Confluencias. Colectiva de los fondos del CAFF de Torreblascopedro.

2015 Variaciones sobre papel para Michael Jacobs. Taller de grabado La Granja. Granada.

2014 Jardín abierto para Carlos Cano. Fundación Euroarabe. Granada.

2014 Jardín de invierno. Casa-Museo Cerdá y Rico. Cabra del santo Cristo. Jaén.

2014 Los últimos paraísos. Diputación de Jaén.

2013 IX Biennale di Firenze, Florencia, Italia.

2013 Del color y otras soledades. Centro Damian Bayón. Instituto de América, Santafé, Granada.

2012 Y en el principio se hizo el color. Galeria del Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada.

2012 Arte en Frailes, Colectiva de artistas británicos y españoles. Casa de la Cultura de Frailes, Jaén.

2010 Un profundo mar de sueños. Caja Granada. Granada.

2009 Pintores de Mágina. Diputación Provincial de Jaén.

2009 Cazadores de sueños. Universidad de Granada.

2009 Pintores de Jaén en la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada.

2007 La naturaleza del color. Fundación Unicaja. Málaga.

2006 American Fall. Exposición de Fotografía. Centro de Lenguas de la Universidad de Granada.

2005 New York New York. Exposición de Fotografía. Centro de Lenguas de la Universidad de Granada.

2003 El color de mi tierra. Exposición de pintura. Sala de exposiciones de la Casa de la Cultura de Cabra del Santo Cristo (Jaén).

2002 Poetry and Emotion, Covalenco Gallery, Holanda

2002 Poetry and Emotion, Universidad de Leuven, Bélgica

2001 Paper Variations, Philadelphia International Institute Gallery, Filadelfia, Estados Unidos.

2000 El lenguaje del color, Galería del Centro de Lenguas de la Universidad de Granada.

2000 El color de la música, Palacio de Villardompardo, Diputación de Jaén.

1998 De amarillos y azules, Sala Triunfo, Caja Granada.

1996 Jardín de color y agua, Centro Cultural Motril. Caja Granada.

1996 Sólo color, Galería Facultad de Psicología. Universidad de Granada.

OBRAS EN COLECCIONES

Colección de Arte de la Universidad de Granada.

Colección de Arte del Centro Damian Bayón de Santa Fe, Granada.

Colección de Arte de Caja Granada.

Colección de Arte de la Excma. Diputación de Jaén.

Colección de Arte de la Universidad de Leuven, Bélgica.

Colección privada de la familia Musik (Estados Unidos)

Colección de Alfred Wedel (Estados Unidos)

Colección de Antonio Carvajal.

Colección de Francisco Fernández.

Colección de Elsa Dehennin y Marc Galle.

Colección de Manuel Urbano Pérez Ortega.

Colección de Antonio Malpica

Colección de José María Lozano.

DIPUTACIÓN
DE JAÉN
Excmo. Ayuntamiento
Cabra del Santo Cristo